



## PARA COMENZAR EL CURSO 2.012 – 2.013. GRUPOS DE MILITANTES DEL M.R.C.

### 1.- Un toque de distinción: Dios me sale al encuentro.

Son tiempos, social y eclesialmente, como decía Benedetti “de primavera con una esquina rota”. La gente de nuestras tierras ni nosotros mismos tenemos el poder de que resurja la primavera. Pero tenemos la oportunidad de comprometer nuestras manos con la primavera: un nuevo curso, coincidencias del otoño, sembramos la tierra para la primavera.

Porque cada semilla, cada vida militante, cada consiliario que renueva la entrega a esta tierra, es un regalo que se hace a la primavera del pueblo, es un don a la historia de esta iglesia, es una puerta que se abre a la espera del huésped.

*“Estoy a la puerta llamando. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Ap.3,20).*

Solo la persona en quien el invierno ambiental no ha matado la esperanza, es alguien con capacidad de sembrar.

Sabemos que ese puñado de trigo que ha llegado a nuestras manos viene porque antes otros sembraron. Los de antes y los de ahora, manos comprometidas, han hecho llegar a nuestras manos esa vida que ha de ser pan.

*“Así es el reinado de Dios, como cuando un hombre siembra la simiente en la tierra; él duerme de noche y se levanta por la mañana y la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo” (Mc.4,26-27).*

\_\_\_\_\_ ¡Son tantas las llamadas para este curso.....!

### 2. Resistiendo, aunque limitados, para no fracasar en el intento.

Lo que ahora se siembra, estamos en el otoño temporal y vital, se hunde en el silencio de la tierra, se entrega, se pudre... y verdeará en la primavera que viene.

Si comprometemos nuestros esfuerzos de militantes y consiliarios en las dificultades del desaliento, el miedo, la infidelidad, la huida, el quemar los pastizales... la nueva evangelización solo tendrá cenizas para alimentarse.

Si, a pesar de nuestras limitaciones, nos encuentran sembrando hasta la madrugada las pequeñas parcelas –ambientes, grupo, pueblo, parroquia...- con esfuerzo, con cariño, jugándonos el tipo, limpiamente, aunque sea poca la luz que nos descubre la penumbra del amanecer, seguramente nos alentará porque el crecimiento de la semilla, misteriosamente, lo da el Señor.

Pues estad también vosotros en vigilancia... *“Dichoso el tal empleado si el señor, al llegar, lo encuentra en vela, cumpliendo con su obligación. os aseguro que le confiará todos sus bienes” (Mt.24,44-47)*

*“... ni el que planta, ni el que riega... cuenta el que hace crecer, o sea, Dios. Es decir, nosotros trabajamos juntos para Dios; labranza de Dios, edificio de Dios sois vosotros” (1Co.37-9).*

\_\_\_\_\_ Recordando nuestras limitaciones....

### 3. Todavía somos capaces de creer y de soñar.

Trabajo lento, éste nuestro, que nadie verá y que no será noticia. Porque la única noticia auténtica de la siembra evangelizadora la da solo la tierra y su historia, y se llama cosecha. En las mesas se llama pan.

Si en cada parcela de nuestro pueblo, ambientes, parroquia, unos militantes rurales, hombres o mujeres, se comprometen en esa siembra evangelizadora humilde, para cuando amanezca tendremos pan para todos. Porque nuestra tierra es fértil.

Tendremos pan y pan para regalar a los que quieran convivir en nuestro suelo y comer de nuestro pan

*“... dadles vosotros de comer....Partió los panes y se los dio a los discípulos para que los sirvieran”* (Mc. 6,41).

*“¡Lázaro, ven afuera!... Si crees en mí aunque estés muerto, vivirás”* (Jn.11, 1s.).

---

**A pesar de todo, este curso mi esfuerzo irá ....**

#### **Ponemos nuestra confianza en Dios,** rezando este salmo 125, muy rural.

Cuando el Señor cambió la suerte de nuestra vida,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta las gentes decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos».  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes de la garganta.

Los que sembraban con lágrimas,  
cosechan entre cantares.  
Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

M.R.C. Curso 2.012 – 2.013